





LA COLECCIÓN BOTERO

Santiago Rueda

Universidad de Barcelona . Facultad de Geografía e Historia . Departamento de Historia del Arte

Programa de Doctorado: Historia, Teoría y Crítica de las Artes

CUESTIONES DE HISTORIOGRAFÍA Y MÉTODO: "EL MERCADO ARTÍSTICO EN EUROPA EN LOS SIGLOS XVII Y XVIII"

Dra. IMMA SOCIAS

LA COLECCIÓN BOTERO

ÍNDICE

I. PREAMBULO

II. OBJETIVOS POR QUE EL TEMA?

III. HIPÓTESIS

IV. LA SITUACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL EN COLOMBIA LA CULTURA EN UN PAÍS EN GUERRA

V. LAS COLECCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS EN LATINOAMERICA Y COLOMBIA UNA SITUACIÓN CAMBIANTE LOS PAISES Y SUS COLECCIONES

MÉXICO
LOS COLECCIONISTAS
VENEZUELA
LOS COLECCIONISTAS
ARGENTINA
LOS COLECCIONISTAS
BRASIL

COLECCIONES DE ARTE LATINOAMERICANO FUERA DE LATINOAMERICA

VI. EL CASO COLOMBIANO

LAS COLECCIONES PÚBLICAS
EL BANCO DE LA REPÚBLICA
EL MUSEO DEL ORO
LA BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO
EL MUSEO NACIONAL
EL MUSEO DE ARTE MODERNO DE BOGOTÁ (MAMBO)
LAS COLECCIONES PRIVADAS

VII. FERNANDO BOTERO, UNA CORTA BIOGRAFÍA

LOS ORÍGENES

LA CONSAGRACIÓN
UN TRISTE INCIDENTE
LA CIMA
FELICIDAD OPACADA
LA COTIDIANEIDAD

VIII. BOTERO, COLECCIONISTA

CAPACIDAD DE NEGOCIACIÓN
COLECCIONANDO SU PROPIA OBRA
EL VALOR DEL ARTE

IX. LA COLECCIÓN

EL MUSEO BOTERO
LAS OBRAS
SUS PROPIOS TRABAJOS
EL PROYECTO CIUDAD BOTERO

X. BOTERO COLECCIONISTA 2

EL ARTE COLOMBIANO ?
LA COLECCIÓN Y EL ARTISTA

XI. LA DONACIÓN BOTERO HACIA EL FUTURO

LABORES DE DIFUSIÓN
PUBLICACIONES
EN LA LINEA

XII. VALORACIÓN DEL TRABAJO

NOTAS

BIBLIOGRAFÍA

I.PREÁMBULO

En el año de 1999 el pintor colombiano Fernando Botero hace efectivos sus deseos de donar parte de su importante colección de pintura a su país natal, Colombia. Botero realizó con este gesto un generoso regalo que constituye un hecho insólito en un país donde el patrimonio cultural, interés e inversión en arte tanto por parte del estado como por parte del sector privado son mínimos. La Colección Botero, que tiene una sede propia adjunta a la Casa de la Moneda en Bogotá – el Museo Botero- fue donada directamente por el artista al Banco de la República, entidad encargada desde entonces de su conservación y exhibición permanente al público.

La Donación Botero consta de 208 obras en total. De ellas 85 obras pertenecen a 67 artistas internacionales –principalmente pintura – y 123 son autoría del donante. La colección está centrada en artistas europeos de los Siglos XIX y XX y en ella se encuentran obras de Bacon, Balthus, Barceló, Beckmann, Bonnard, Braque, Caillebote, Calder, Caro, Chagall, De Kooning, Degas, Dalí, Freud, Giacometti, Greco, Grosz, Klimt, Kokoshka, Lèger, Matisse, Miró, Monet, Moore, Picasso, Pissarro, Renoir, Sisley, Tàpies, Torres García y Toulouse Lautrec entre otros.

II.OBJETIVOS

Mi objetivo principal con este trabajo es dar a conocer la Donación Botero, contextualizada en su espacio geocultural – América Latina y especialmente Colombia - no sólo por motivos personales – la Donación se encuentra en mi país- sino por la oportunidad que un campo poco explorado – el coleccionismo en América Latina - presenta. La Donación, también me ofrece la posibilidad

pocas veces dada, de comparar a un artista contemporáneo con relación a su colección – el caso más interesante es el análisis de Warhol a partir de sus colecciones de objetos personales que haría Estrella de Diego en *Tristísimo Warhol* -. De esta forma, este ensayo funciona más como una cartografía inicial de áreas potenciales de investigación, que por diversas razones – a las que también me referiré – son poco conocidas y estudiadas. También realizaré un breve *insight* dentro de los patrones de conducta de los coleccionistas colombianos, cómo esbozo también, de potenciales estudios a seguir.

III.HIPÓTESIS

Tanto por la importancia de sus obras como por la atención que ha atraído, este escrito quiere analizar la importancia de dicha donación mediante un registro tanto de lo que en ella se encuentra como del significado cultural que ha tenido – dentro de su entorno nacional y en Latinoamérica -. A manera de introducción expondré brevemente la situación de la cultura en Colombia, su patrimonio cultural, sus colecciones de Arte más importantes y algunas observaciones de la difícil situación en la que se encuentra el país y la incidencia que ello genera en el desarrollo de las artes y la cultura en general. Para dimensionar la importancia de la colección haré un recuento de las colecciones públicas y privadas en Latinoamérica y Colombia. Posteriormente expondré extensamente la figura de Fernando Botero, cómo artista, coleccionista y figura protagónica de la cultura colombiana, con el fin y cómo ya se mencionó anteriormente, de aproximarme a un artista –coleccionista, a sus motivaciones, gustos y a la relación existente entre los valores artísticos de la colección con relación a los del artista, exponiendo detenidamente la colección. También me referiré al proceso de donación, las condiciones y concesiones que hicieron posible esta donación y a los diferentes proyectos educativos y de difusión que se realizan con la misma – publicaciones, información en la Web, actividades.- Al tomar la Donación Botero, única en el contexto de mi país, creo estar realizando un aporte para futuros investigadores en un área poco desarrollada en mi país –en Colombia la carrera de Historia del Arte no existe -. He tratado de evitar el tono localista y patriótico, para dar una justa medida al trabajo que realizo, pero a la vez tengo que resaltar la peculiaridad de mi tema de estudio - en su contexto socio cultural y geográfico -.

IV.LA SITUACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL EN COLOMBIA

Situada en el extremo Noroeste de Sur América, la joven nación colombiana, al igual que varias de las naciones del continente, contiene un amplísimo patrimonio cultural, que aún no ha sido lo suficientemente valorado, estudiado ni catalogado y que puede dividirse en tres grandes periodos históricos: Precolombino (10 000 a.c. - 1492 d.c.) Colonial (1492 – 1819) y Republicano (1819 hasta el presente). Su legado prehispánico rico y variado donde resaltan la orfebrería Quimbaya y Muisca, la estatuaria Agustiniense y la cerámica Tumaco son notables. El legado prehispánico aún pervive en sus gentes, pues existen etnias enteras en estadios diferentes de asimilación cultural.

La riqueza de su pasado colonial, consistente en arquitectura – especialmente religiosa-, pintura, escultura, platería, mobiliario y objetos de culto, se encuentra concentrada mayormente en diferentes templos en las ciudades de Bogotá, Cartagena de Indias, Mompóx, Popayán y Tunja. El país cuenta con 345 museos, 12 de ellos pertenecientes al Ministerio de Cultura (1) entre los cuales el Museo Nacional, el Museo del Oro y las colecciones del Banco de la República son los más importantes. En las principales ciudades - Bogotá, Cali, Medellín,

Bucaramanga, y Cartagena - se encuentran también museos de Arte Moderno y Contemporáneo encargados de manejar los desarrollos actuales del arte.

LA CULTURA EN UN PAÍS EN GUERRA

Como ninguna otra nación en el continente, Colombia arrastra una larguísima historia de cruentas guerras civiles. En el momento actual el conflicto entre el Estado, los paramilitares y las guerrillas de las FARC y el ELN movilizan miles de hombres. Financiados por el narcotráfico, los grupos ilegales se encuentran en capacidad de poner en jaque la infraestructura estatal en todos sus ámbitos, sean estos económicos, civiles, judiciales ó políticos. Esta guerra conlleva un altísimo costo social, con más de 2 millones de campesinos desplazados, 30000 muertes violentas al año, 1500 secuestros anuales y 300 desapariciones forzadas.

Desafortunadamente, en vez de intentar cubrir el costo social, sus gobernantes, bajo la presión del gobierno de los Estados Unidos, han optado por invertir los presupuestos de la nación en la guerra olvidando el costo social que ello genera. La situación para el mundo cultural, por ende, es poco alentadora. Por ejemplo se estima que en Colombia el cubrimiento de las bibliotecas públicas es del 3% (2) y el analfabetismo y la falta de escolarización ascienden.

En Colombia, la falta de cultura es proporcional a la falta de justicia social.

Como es de esperarse el presupuesto destinado para la promoción, manejo y conservación del patrimonio cultural es mínimo y el mismo corre diferentes riesgos de ser destruido, saqueado y olvidado. La conservación del patrimonio –especialmente el arquitectónico – es posible tan solo a través de limitados recursos públicos y de intereses privados que en el mejor de los casos, se preocupan por los bienes si tienen algún vínculo especial ó si existen posibilidades de adueñarse de ellos. La inversión en conservación patrimonial se ve afectada también por el saqueo y posterior venta en el mercado internacional –tanto legal como ilegal- de objetos de arte, ya sean precolombinos, coloniales ó modernos, un mercado que compromete no sólo a hombres movidos al saqueo ilegal por la pobreza–al igual que en otras naciones del continente ricas en patrimonios arqueológicos como Perú y Guatemala- cómo a prestigiosas instituciones como las casas de subastas Christie's y Sotheby's. (3) A pesar que no es el objeto de este ensayo discutir la crítica situación social que atraviesa el país, creo que es necesario mencionar estos hechos a la hora de evaluar y considerar el lugar que las artes pueden ocupar en un país así. Por otra parte y para evitar una mirada localista excluyente y parcializada a la hora de evaluar el patrimonio de esta nación, he decidido incluir en este texto una visión panorámica de los patrimonios artísticos de los países vecinos –que comparten similares situaciones históricas, sociales y económicas – para poner en justa consideración el valor de mi objeto de estudio.



Fernando Botero. "los esmeralderos"

V. LAS COLECCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS EN LATINOAMERICA

UNA SITUACIÓN CAMBIANTE

A pesar de las graves crisis económicas y sociales de la región, los sectores de las artes y la cultura han experimentado un continuo crecimiento debido a diferentes factores: La espectacularización global del arte y la cultura y su incorporación a las formas de entretenimiento y consumo masivo, (4)

el aumento acelerado en los precios que el mercado del arte sufre desde la década de los 80, un fenómeno paralelo al gigantesco enriquecimiento de ciertos sectores de la sociedad estadounidense, principales inversores en el área (5) y por último, la globalización económica que ha despertado el interés en la formación de nuevos mercados en el área –entre ellos el mercado artístico como veremos más adelante-

Al acercarse a las latinoamericanas hay que tener varias consideraciones:

Cada país latinoamericano posee uno ó más museos dedicados a catalogar y exhibir sus tesoros nacionales.

Tanto las colecciones privadas como públicas están estructuradas a partir de los patrimonios artísticos de cada país, formadas a partir de cuatro diferentes legados básicos: El precolombino, el Colonial, el del Siglo XIX y el Contemporáneo.

Por razones históricas (ausencia de colonialismo extracontinental) y como característica general, la presencia de obras europeas medievales y renacentistas, africanas y asiáticas es escasa.

Los patrimonios culturales nacionales entre las naciones, son desiguales, como veremos a continuación.

LOS PAISES Y SUS COLECCIONES

Debido a que los países más poderosos en el área –Argentina, Brasil, México y Venezuela- mantienen una considerable distancia con los países del área andina – Chile, Perú, Bolivia, Ecuador- de Centroamérica – Panamá, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Guatemala, Belice – y el Caribe – Haití, República Dominicana, Jamaica (Cuba y Puerto Rico son caso aparte) Trinidad y Tobago - y por razones de espacio, me limitaré a comentar únicamente a los primeros. No discutiré el importante legado precolombino de países como Perú y Guatemala, que sin lugar a dudas, son en este respecto de lo más rico, por no tratar este ensayo los patrimonios precolombinos.

MÉXICO

El Museo Rufino Tamayo sin duda alberga la mejor colección pública de arte moderno y contemporáneo de todo el país. Tamayo, al lado de su esposa Olga, empezó a formar su colección a fines de los 60, ya con la idea de construir un Museo, donde al lado de las obras de importantes maestros del Siglo XX se situase una buena parte de su producción personal. El museo, edificado en el Parque de Chapultepec, e inaugurado en 1981, alberga 315 obras de artistas como Picasso, Miró, Botero, Magritte, Bacon, Rothko entre otros. (6)

El Museo José Luis Cuevas alberga buena parte de la obra del artista sin alcanzar la estatura del Museo Tamayo. El Museo Antropológico merece mención aparte y no será tratado por dedicarse exclusivamente al arte mexicano precolombino.

LOS COLECCIONISTAS

Tradicionalmente las principales colecciones de arte en América Latina se encontraban en este país y Venezuela. Los coleccionistas mexicanos, que llegaron a dominar el 40 % del mercado del arte latinoamericano y aunque aún mantienen una fuerte presencia, compiten actualmente con coleccionistas emergentes argentinos, europeos y estadounidenses. (7)

Las colecciones más importantes son la de Marinieres y Sergio Autrey, dedicados al sector financiero y farmacéutico quienes coleccionan arte mexicano contemporáneo, europeo del Siglo XIX y antiguos maestros, la de

Carlos Slim, también dedicado a las finanzas y las telecomunicaciones quién colecciona arte mexicano precolombino, colonial y contemporáneo. Entre los nuevos coleccionistas hay que destacara a Eugenio López, dedicado exclusivamente al arte último. López, uno de los coleccionistas más jóvenes del continente - nació en 1968- es heredero del emporio de bebidas "Jumex - La Costeña" Inspirado por la colección "Saatchi" londinense, decidió crear la "Fundación Jumex" donde se exhiben al público trabajos de los artistas internacionales más actuales, como Gary Hume, Ernesto Neto y Gabriel Orozco. (8)

VENEZUELA

Las principales colecciones de arte públicas se encuentran en Caracas, capital y centro económico y cultural del país. El "Museo de Arte contemporáneo de Caracas Sofía Imber, " ó MACCSI, (9) fundado en 1974 por Sofía Imber, es sin duda una de las cuatro principales pinacotecas del continente. Bajo la política de "no comprar mucho, pero comprar lo mejor," (10) Imber, quién coleccionaba arte desde los años 50, ha logrado dar vida a un centro cultural que en un espacio de 16000 metros cuadrados alberga cerca de 3000 pinturas y esculturas. En su colección hay que destacar el buen número de Picassos y la buena cantidad de obras de Braque, Rodin, Tamayo, Bacon, Lèger, Miró y Botero, entre otros. El Museo, cuenta con más de 4000 obras gráficas, 2500 de artistas latinoamericanos y la 'Suite Vollard' de Picasso completa. Por otra parte, Sofia Imber, sin duda alguna, ha sido una de las grandes propulsoras de la obra de Fernando Botero, como veremos más adelante.

La Galería de Arte Nacional y el Museo de Bellas Artes, por su parte, completan el panorama museístico de la ciudad. (11)

LOS COLECCIONISTAS

Centradas en Caracas las colecciones más importantes - constituidas principalmente gracias a la riqueza petrolera del país- estarían encabezadas por la de Miguel y Magaly Capriles. Adquiriendo obras de arte desde 1982, los Capriles, magnates de la prensa y dueños de los diarios "Ultimas Noticias" y "El Mundo" son poseedores de una colección centrada en las obras de las grandes figuras del arte latinoamericano: Portinari, Figari, Lam, Tamayo, Botero, Matta. Lo más notorio de su colección son las 39 esculturas de Torres García, el predilecto de Magaly, quién prácticamente se ha especializado en él.(12)

La Fundación Cisneros, parte del Grupo Empresarial Cisneros, un conglomerado económico dedicado principalmente a las telecomunicaciones, se ha edificado a partir de las colecciones del matrimonio Patricia Phelps - Gustavo Cisneros, (13) jefes de este poderoso clan familiar. Patricia se dedica al arte latinoamericano y europeo moderno y Gustavo se especializa en paisaje latinoamericano de los Siglos XVII al XX. Tienen en su haber una colección tan fuerte que la Fundación se pudo dar el lujo recientemente de prestar sus obras al Museo de Arte Moderno de Sao Paulo para las tres exposiciones cronológicas de arte brasileño del siglo XX llamadas "Muestra de Arte Brasileño en la Colección Cisneros." (14)

La colección de Beatriz Plaza, dedicada al arte europeo de fines del Siglo XIX y principios del XX, resalta a su vez por ser especializada en la obra de Morandi.

La Fundación Calara, propiedad de United Distillers, dedicados a la fabricación del whisky "Dimple", se ha ocupado en promover artistas jóvenes. (15) Finalmente hay que mencionar las colecciones de los bancos Mercantil, Unión y Comercial, quienes desde el boom económico venezolano de los años sesenta, no han dejado de invertir en el sector artístico.

ARGENTINA

El Museo Nacional de Bellas Artes, en Buenos Aires, junto al ya mencionado Museo de Arte Contemporáneo Sofía Imber y al Museo Rufino Tamayo de México, es el tercer gran museo del continente. Cuenta con una enorme colección de más de 10000 obras de arte en su haber, de las que unas 500 se mantienen en exposición permanentemente.(16)

LOS COLECCIONISTAS

Encabezados por Eduardo Constantini, quién entre 1995 y 1998 gastó más de 7 millones de dólares en las casas de subastas Christie's y Sotheby's (17) adquiriendo arte latinoamericano contemporáneo, los coleccionistas argentinos se encuentran dedicados a la capitalización de sus colecciones. Por ejemplo, Amalia Fortabat, quién posee más de 300 pinturas, especialmente de artistas argentinos del Siglo XX, se encuentra gestionando la creación de un museo que albergue su colección. La familia Rocca, propietaria del conglomerado multinacional más grande de Argentina, "Technit" ha creado la Fundación Proa.

Merecen mencionarse también El Centro de Arte Recoleta, el matrimonio Nellie - Carlos Blaquier, Amalia Lacrote y Mauro Herlitz, dedicados todos ellos a coleccionar arte europeo del Siglo XIX y XX, antiguos maestros y arte argentino del Siglo XX del periodo 1920 -1950 y Jorge Helft, y el matrimonio Juan - Pat Vergez, dedicados al arte contemporáneo.

BRASIL

Dividida entre Río y Sao Paulo, la escena cultural brasileña se encuentra en continua expansión, prueba de ello son las tentativas de la Fundación Guggenheim, tanto de crear un museo Guggenheim en Sao Paulo (18) como en Río.

En Sao Paulo, se encuentra el Museo de Arte de Sao Paulo, que a diferencia de los otros grandes museos del continente, cuenta con una buena colección de arte europeo de los grandes maestros: Rembrandt, Turner, Holbein, Rafael, Tiziano y Botticelli. (19)

El Museo de Arte Moderno de Río, cuenta con un patrimonio de aproximadamente 11000 obras, que pudo haber sido mayor de no haber sido por el incendio ocurrido en 1978, que destruyó casi toda su colección, perdiéndose, por ejemplo, una buena parte del Picasso temprano. En su colección se encuentra una buena muestra de maestros del Siglo XX: Bacon, Braque, Calder, Caro, Chagall, De Kooning, Degas, Dalí.(20)

La colección de Gilberto Chateaubriand, es sin duda la más notable. Su colección sirvió para reestructurar el Museo de Arte Moderno de Río después del ya mencionado incendio y ya para 1994, contaba con algo más de 4000 obras, pues se encuentra adquiriendo obra de forma ininterrumpida desde la década de los 50. (21) Las colecciones brasileñas, tanto la de Chateaubriand como las de Ricardo Akagawa, Roberto Marinho y Bernardo Paz (los más importantes del país) están dedicadas mayormente al arte brasileño contemporáneo, un signo positivo para sus artistas, pues esta actitud de apoyo a los talentos propios es rara en el continente.

COLECCIONES DE ARTE LATINOAMERICANO FUERA DE LATINOAMERICA

Cómo he mencionado con anterioridad, por su cercanía e influencia geográfica, los Estados Unidos son el principal inversor en el área –podríamos decir que el primer inversor del Primer Mundo dado que toda América Latina depende de él- Así, gran parte del legado artístico prehispánico, colonial y moderno –de manera legal pero también ilegalmente cómo ya se mencionó- está desplazándose hacia este país. Las principales colecciones de Arte latinoamericano en los Estados Unidos las tienen el County Museum de Los Angeles –uno de los museos más ricos del mundo- gracias a la donación de las 2000 obras de arte latinoamericano

de la Colección Lewins, hecha en 2001. La colección Ewins, se destaca entre otras cosas – aparte de su voluminosidad- por poseer la mayor cantidad de obras de Tamayo y dibujos de Rivera en el mundo. (22) Otra colección importante es la “Latin American collection” del S.Blanton Museum of Art, que cuenta en sus haberes con más de 1700 obras de artistas latinoamericanos. En España, el mayor interés en arte latinoamericano lo tiene el Centro de Arte Reina Sofía, que en el año 2000 pagó 937500 dólares la “Fruta bomba” de Lam, dentro de su programa de adquisiciones de Arte Latinoamericano.

VI. EL CASO COLOMBIANO

EL BANCO DE LA REPÚBLICA

Las principales colecciones públicas de Arte del país se encuentran en manos del Banco de la República, que es el banco central de Colombia, “una entidad con autonomía administrativa, patrimonial y técnica” (23) que tiene en su haber el Museo del Oro y diferentes colecciones manejadas a través de la Biblioteca Luis Angel Arango.

EL MUSEO DEL ORO

Fundado en 1939, el Museo del Oro, como su nombre lo indica, está dedicado a la conservación y exhibición del riquísimo patrimonio de orfebrería precolombina que posee el país. El Museo cuenta con una sede central en Bogotá y 8 museos regionales situados en las ciudades próximas a donde se desarrollaron las diferentes civilizaciones precolombinas: El Museo de Armenia está dedicado a la cultura Quimbaya; el de Bogotá a los Muiscas; el de Cartagena de Indias a los Sinúes; el de Cali a la cultura Tumaco.

LA BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO

La Donación Botero, el Museo del Oro, la Colección permanente de Artes plásticas, la colección de numismática, la de filatelia, la de libros raros y manuscritos y la colección de instrumentos musicales son las colecciones especializadas del Banco de la República, manejadas a través de la Biblioteca Luis Angel Arango. La Colección Permanente de Artes Plásticas está dedicada principalmente a la adquisición de obras de artistas colombianos tanto de los Siglos XIX como XX y XXI. Cuenta también con una importante colección de arte latinoamericano, de aproximadamente 250 obras.

La Biblioteca también articula un variado programa de exposiciones temporales como las retrospectivas de artistas nacionales como Luis Caballero, Juan y Santiago Cárdenas, Bernardo Salcedo y José Alejandro Restrepo. Importantes colecciones privadas internacionales hacen parte de este programa, donde se han expuesto la Colección Rau y la colección de Hernando Santos. (24)

EL MUSEO NACIONAL

Después del Museo del Oro el Museo Nacional de Colombia es el segundo en importancia en el país. En 17 salas de exposición alberga 20 mil objetos que cubren un amplísimo período de la historia del país, desde 10.000 A.C. hasta el presente. Como su nombre lo indica, está dedicado a conservar y exhibir la memoria pública de la nación. Como dato interesante, hay que resaltar que tiene una buena cantidad de obras en exposición permanente de Fernando Botero.

Sin duda, es el principal Museo del país, y desde los últimos 5 años ha sufrido una transformación radical que ha sin duda, mejorado notablemente su perfil. (25)

EL MUSEO DE ARTE MODERNO DE BOGOTÁ (MAMBO)

También situado en Bogotá, fue fundado en 1969 por iniciativa de la crítica argentina Marta Traba y por Gloria Zea, quién lo dirige aún y quién curiosamente, fue la primera esposa del pintor Fernando Botero. Su labor tiene un gran mérito, pues gracias a sus esfuerzos personales y capacidad de convocatoria convenció a los principales industriales del país para que el proyecto del Museo llegara a existir. El museo tiene una colección de aproximadamente 2300 obras, principalmente de artistas colombianos. Realiza también la Bienal de Bogotá desde 1989, evento dedicado a la promoción de nuevos talentos. (26) Junto a la Biblioteca Luis Angel Arango es el principal difusor del arte contemporáneo en el país. Otros museos dedicados al mismo periodo son el Museo de Arte Moderno de Medellín, El Museo de Arte La Tertulia de Cali, EL Museo de Arte Moderno de Bucaramanga y el Museo de Arte Moderno de Cartagena.

LAS COLECCIONES PRIVADAS

A diferencia de sus vecinos latinoamericanos, Colombia es un país ajeno a una presencia internacional fuerte en materia de colecciones e inversión de capitales privados en las artes. De hecho, puede decirse que aparte de la Colección Botero, no existe en el país ninguna colección privada de su misma importancia ni comparable a las que pueden hallarse en algunos de los países vecinos.

Varios factores parecen incidir en la falta de colecciones privadas en Colombia.

La economía del país nunca ha sido tan fuerte como la de México, Venezuela ó Brasil, lo cual reduce las posibilidades de encontrar un coleccionista fuerte en el país, pero también una mentalidad nacional singular nos puede explicar el desinterés general en el área. La falta de migraciones europeas durante los Siglos XIX y XX – a diferencia de lo sucedido en Argentina y Brasil- incidió en que el aislamiento en el que se mantenía el país desde la Colonia se extendiera hasta bien entrado el Siglo XX. Así se enquistó una mentalidad conservadora y fuertemente religiosa, que impidió la modernización del país.

Por otra parte, la economía del país, esencialmente agrícola, ha favorecido la construcción de la identidad nacional a partir de tradiciones campesinas, representadas principalmente a través de la música y la danza, artes tradicionales arraigadas cómo no lo fueron nunca ni la pintura ni la escultura.(27)

Los industriales colombianos prefieren invertir en sectores seguros como la bolsa y la finca raíz, dejando curiosamente que parte del mercado artístico local lo usufructúen sectores internacionales con intereses económicos en el país, principalmente británicos –dedicados a la explotación petrolera- y japoneses –piedras preciosas, sector auto motriz -(28)

El coleccionista colombiano, parece inclinado a invertir mayormente en el arte nacional más aceptado producido en su propio país (Botero, Manzur, Obregón, Grau) sin arriesgarse tampoco a invertir en artistas nuevos tanto nacionales como internacionales. (29)

Aún sólo coleccionando arte nacional, el coleccionista de arte colombiano se vé afrontado a otros problemas, cómo el alto precio de las obras de los artistas nacionales, (30) la gran cantidad de obras falsas en el mercado, y las altas tasas de criminalidad, que también han afectado el sector. En el momento actual, y debido a las altas tasas de criminalidad –los ya mencionados 1500 secuestros anuales – es difícil ubicar a los coleccionistas, que se encuentran, ó bien trasladando sus bienes a otros países –Costa Rica, los Estados Unidos – ó bien conservando un perfil bajo para evitar potenciales ataques.

LA COLECCIÓN HERNANDO SANTOS

La Colección del ya fallecido magnate de la prensa Hernando Santos –su hijo es el actual Vicepresidente del país – es una de las pocas colecciones privadas colombianas que han visto la luz pública. Formada por una gran variedad de bienes coloniales – que siembran duda acerca de su procedencia – y de una buena porción de la historia del arte colombiano del Siglo XX – donde el óleo “La Violencia” de Alejandro Obregón ubica un lugar central- la colección fue mostrada en el año 2000 por la Biblioteca Luis Angel Arango en el año 2000.



Alejandro Obregón. “La violencia”

LA COLECCIÓN GANITZKY GUBEREZ

Dedicada también al arte colombiano –en este caso cubriendo el periodo comprendido entre 1950 hasta el presente – la colección Ganitsky Guberez

Destaca por su parquedad y buen ojo, especialmente en sus adquisiciones contemporáneas.

LAS GALERÍAS

No es desdeñable la calidad y variedad de obra que poseen los galeristas colombianos. Aseneth Velásquez y Eduardo Garcés, los más poderosos galeristas colombianos, dueños de la Galería Garcés Velásquez manejan la obra de los artistas mas establecidos – Negret, Ramírez , Caballero-. La galería El Museo, la galería Alfred Wild y la Valenzuela y Klenner, - todas ellas con sede en Bogotá- completan el panorama de los espacios comerciales de primera línea que manejan el arte colombiano.

LOS BANCOS

A pesar que en cualquier sede principal de los grandes bancos del país puedan encontrarse obras valiosas, ninguno de los grandes bancos -Banco Ganadero, Banco de Bogotá, Colpatría, Granahorrar - ha organizado una muestra ó una publicación que dé a conocer su patrimonio.

VII. FERNANDO BOTERO, UNA CORTA BIOGRAFÍA

“La gran satisfacción de ser artista está en esas horas que uno pasa en su estudio oliendo trementina, tocando los pinceles, pintando y en esa paz maravillosa que se siente. Este en realidad es el gran goce. Todo lo demás es importante, pero nunca como eso.”

Fernando Botero

LOS ORÍGENES

Fernando Botero ha alcanzado como artista un lugar privilegiado. Es tal vez el artista latinoamericano vivo mejor pagado en el mundo y su trabajo se encuentra en algunas de las mejores pinacotecas del mundo, como El Ermitage de San Petesburgo, los museos Metropolitan y Guggenheim de Nueva York y conservado en diferentes museos en España, Francia, Italia, Alemania, Bélgica, Inglaterra, Noruega, Suecia, Suiza, Austria, Japón, Corea, África del Sur, Puerto Rico, Argentina, Brasil, México, Venezuela y Colombia. Se han realizado más de 30 exposiciones retrospectivas de su obra, calculada en algo más de 2500 pinturas y 200 esculturas públicas de gran tamaño. Su obra mejor vendida hasta el momento, "La casa de las mellizas Arias" alcanzó la considerable suma de 1.5 millones de dólares.

Sin embargo, Botero ha recorrido un largo camino, para llegar a obtener tanto reconocimiento. Fernando Botero nace en Medellín el 19 de Abril de 1932, hijo de David Botero y Flora Angulo. La muerte de su padre – quién fallece cuando el artista tiene tan solo 4 años- marca una infancia llena de privaciones y sacrificios.

Estudia pintura desde los 14 años y ya en 1951 realiza su primera exposición en la Galería Leo Matiz de Bogotá. Un año después el artista realiza su primer viaje a Europa llegando a Barcelona, desde donde se traslada a Madrid. Allí estudia pintura en la Academia San Fernando y sobrevive vendiendo copias de las obras de los grandes artistas a los visitantes del museo. En 1955 viaja a Bogotá y su primera exposición allí es un fracaso, pues su obra es duramente criticada tanto por el público como por la crítica. El mismo año contrae matrimonio con Gloria Zea – quién años después fundará y dirigirá el Museo de Arte Moderno de Bogotá- con quién tiene sus tres hijos, Fernando, Lina y Juan Carlos y de quién se divorciaría en 1960. Recibe el Premio Guggenheim Colombia en 1956 y viaja a México a estudiar la obra de los muralistas mexicanos. Se traslada a Nueva York un año después, donde residirá por los siguientes cuatro años. (31)



Fernando Botero. "En el estudio"

LA CONSAGRACIÓN

Allí su suerte cambia gracias al apoyo de dos personas que darían a Botero el impulso necesario para atraer la atención del público. En 1961 Dorothy Miller, consejera del Museo de

Arte Contemporáneo de Nueva York compra su obra "Mona Lisa a la edad de 12 años"(32). Un año después Alfred Barr, el reconocido director del MOMA expone la obra en la entrada del Museo y le incluye en el libro "Cien obras maestras del Museo de Arte Moderno."(33)

En 1964 se casa con Gloria Zambrano, con quién tiene a su hijo, Pedro. Cuatro años más tarde -1968- realiza su primera gran exposición europea itinerante por 5 museos de Alemania. La exposición llama la atención de Erika Braussen, *marchand* de Francis Bacon y de la galería Bernard de París, quienes junto a la galería Marlborough de Nueva York, empezarán a manejar la obra del artista, y es en este momento, cuando Botero se establece internacionalmente como pintor de primera línea.

UN TRISTE INCIDENTE

En 1973 Botero sufre un accidente automovilístico en España. En dicho accidente pierde la vida su hijo Pedro, quién por entonces tan sólo tenía 4 años. Botero resulta gravemente herido, pierde el meñique de su mano derecha, con la que pinta y su mano entera ha de ser reconstruida dedo por dedo. Se pensó incluso que tal vez no le sería posible volver a pintar pero logra salir de este doloroso trance. Su matrimonio con Gloria Zambrano se acaba definitivamente en 1975 debido a la imposibilidad por parte de la pareja de aceptar la pérdida del hijo. (34)

Durante un par de años, (1976 -8) Botero deja de pintar y se dedica exclusivamente a la escultura, un oficio que desde entonces y hasta el momento no ha dejado de ejercer. En 1977, Botero conoce a Sofia Vari, escultora italiana con quién actualmente comparte su vida.



Fernando Botero. "Retrato de Pedrito"

LA CIMA

El éxito profesional no deja de llegar a la vida de Botero cuando en 1979 el Hirshorn Museum de Washington realiza su primera gran retrospectiva. En 1984 Botero causa revuelo cuando una obra suya, "La Familia", es vendida en Sotheby's por 500.000 dólares a José Mugrabe, judío colombiano coleccionista de la obra de Warhol. (35)

Sin embargo, el momento más importante en la carrera del artista llega en 1992, cuando es invitado a exponer un grupo de esculturas en los Campos Elíseos de París, siendo el primer artista no francés al que se le concede dicha plaza. En 1993 se realizan retrospectivas suyas en Chicago, Nueva York y Madrid, una celebración global de la obra del artista y expone la serie de pinturas "la Corrida", dedicada a una de sus grandes pasiones, la tauromaquia. La serie, hay que decirlo, es de lo mejor de su producción de aquellos años, y tal vez, de lo mejor hecho por el artista desde mediados de los 70 hasta el momento. (36)

FELICIDAD OPACADA

Este momento brillante es opacado por las actuaciones de su hijo Fernando, quién en 1994 es acusado de recibir el dinero de narcotraficantes del Cartel de Cali para financiar la campaña electoral del entonces presidente Ernesto Samper. Botero, que se desempeñaba como Ministro de Defensa, y quién seguramente en unos años hubiese sido presidente de Colombia, tuvo que renunciar a su cargo y ponerse a disposición de la justicia.

En una intentona por salvar el pellejo intentó vincular a Samper, quién pudo sortear la situación y salió bien librado de la investigación judicial, gobernando el país durante la totalidad de su mandato hasta 1998.

Se dice que uno de los hermanos Rodríguez Orejuela, capos del Cartel, al enterarse del escándalo que lo vinculaba por un cheque girado a Fernando hijo, exclamó: "Este es el Botero más pequeño y más caro que he pagado." Los problemas para Fernando no han parado allí. Después de pagar 90 meses de cárcel en una cómoda casa – prisión propiedad de la policía, por el delito de enriquecimiento ilícito a valor de terceros escapó a México donde evade otra acusación por hurto de 800 millones de pesos de los dineros ingresados legalmente por diferentes empresas a dicha campaña. Al parecer Botero ingresó el dinero en una cuenta particular suya en Nueva York, sin ingresarlo posteriormente a la campaña. Es triste mencionarlo, pero Botero aún vive en México, huyendo de la justicia colombiana.(37) El incidente produjo una ruptura entre las relaciones del pintor con su hijo, pues además este había depositado el dinero en una cuenta que compartía con su padre. Para cualquier padre una situación como esta es una deshonra, pero para una figura pública internacional como la de Botero, el golpe ha debido ser más que humillante. El artista declaró en la entrevista a René Rodríguez: "Después del escándalo no hablé con él por tres años. Pero es mi hijo y me tomó mucho tiempo aceptar lo que hizo". Creo, que hacer la donación de sus obras a su país, es para el pintor una forma de resarcir una herida moral que un miembro cercano de su familia, su propio hijo, infligió a su patria. (38)



Fernando Botero. "El Presidente"

LA COTIDIANEIDAD

Botero reparte su tiempo entre sus diferentes residencias entre París, Mónaco, Nueva York e Italia. En cada una de sus residencias el artista realiza una parte diferente de su trabajo. En su residencia parisina en Rive la Gauche hace sus pinturas al óleo, mientras que en su residencia de Park Avenue se dedica a la realización de pasteles y acuarelas. En la Toscana, en Pietra Santa, Botero se dedica a sus obras escultóricas, realizadas en bronce fundido y ocasionalmente visita el estudio donado a él por el Príncipe Rainero, en Mónaco. (39)

Habitualmente el pintor se levanta a las 11 de la mañana, se acerca a su estudio donde trabaja hasta las 2 de la tarde. Hace una pequeña pausa para leer el periódico y comer algo ligero que le permita seguir trabajando, lo que hace hasta las 8 y media. Botero mantiene esta rutina 7 días a la semana durante todo el año "por el enorme placer que me produce."(40)

Actualmente el artista tiene problemas en los tendones del brazo derecho por exceso de trabajo y durante algunos periodos ha tenido que dejar de pintar en formatos grandes por consejo de los médicos. Sin preocupaciones económicas y con buena salud, el artista declara: "Vender cuadros ya no me interesa. Mi temor es quedarme ciego ó perder la mano, lo cual me impediría pintar".(41)

El artista, sigue recibiendo honores y distinciones que si bien, lo alejan de su trabajo, le otorgan grandes satisfacciones.

Las distinciones más recientes recibidas por el artista son el Honorary Doctor of Fine Arts, otorgado por la Universidad de Miami en 1999 recibido por el artista como un honor pues "nunca pude terminar mis estudios," (42) el Premio de las Américas, por su labor de acercamiento entre las naciones americanas, recibido el año pasado en Nueva York y la serie de estampillas publicadas por el gobierno francés con sus imágenes de la serie "Los bailarines" en Noviembre de 2002.

VIII. BOTERO, COLECCIONISTA

"Honestamente, creo que tener dinero sirve para dejar de pensar en él"

Fernando Botero

Según Eileen Kinsella, un buen coleccionista debe tener tres cualidades esenciales: Buen ojo, conocimiento del tema, profunda apreciación de los objetos que colecciona y una amplia capacidad de negociación.(43)

Sin querer ensalzar al artista, podemos decir que Botero, si lo viéramos tan solo a través de su trabajo, ya cumpliría todas estas colecciones. Cómo lo ha notado Edward Sullivan, (44) Botero es un historiador del arte, un *connaisseur* que ha estudiado detenidamente a Mantegna, Van Eyck, Rubens y Velázquez. En muchas de sus obras -Sullivan cita su "Autoretrato como Velázquez", pero podemos pensar en su temprano "Niño de Vallecas", ó su "Mona Lisa"- Botero ha realizado nuevas versiones de las obras de los grandes maestros con gran éxito, expresando hacia ellos una enorme gratitud y respeto raro en la mayoría de artistas contemporáneos. Su "buen ojo" es incuestionable si venimos a considerar que Botero nadó a contracorriente durante los años 60 practicando una pintura opuesta a los desarrollos artísticos de su momento -el arte conceptual, el informalismo, el arte povera- insistiendo hasta lograr el reconocimiento del mundo del arte. Apegado a las tradiciones clásicas, amante del pasado – sus recuerdos personales de Medellín y Colombia son tema fundamental de su pintura- Botero se ha manifestado en varias ocasiones decepcionado y molesto por el arte contemporáneo, al punto de llegar a declarar: "El arte contemporáneo en general, es de una pobreza infinita. Perdió su propósito de exaltar la vida, de dar placer, está divorciado del ser humano". (45)

La exaltación de la vida y el placer como función del arte, es la verdadera función del arte para el maestro. Su gusto por la sensualidad, el color, la carne, denota una personalidad hedonista y sensible. No es de extrañar entonces que Botero se haya dedicado a invertir en su gran pasión, el arte y a conseguirlo y tenerlo cerca.



Fernando Botero. "Retrato de Courbet"

CAPACIDAD DE NEGOCIACIÓN

El artista, si ha logrado el posicionamiento que tiene en el mundo del arte no ha sido únicamente por su talento, si no también por su conocimiento del público y del tipo de obra que le interesa. Dentro de la economía de las imágenes, Botero ha sabido capitalizar las suyas y hacerlas importantes. Como coleccionista, sus múltiples donaciones demuestran también una habilidad tanto para adquirir valores como para ubicarlos en sitios seguros y demuestran que Botero tiene claro que una obra de arte puede y debe ser vista de acuerdo a diferentes escalas de valores no sólo estéticos. A través de un capital hecho con sus propias manos –su propia obra- Botero ha logrado construir una colección donde se encuentran obras de los más grandes creadores del Siglo XX. La figura de Botero como negociador, y a pesar de que sea un argumento basado en un estereotipo regional, puede ser vista a través de los orígenes culturales del pintor: Botero, es antioqueño, y los antioqueños, tiene una bien merecida fama de negociantes e industrials – Medellín es la segunda ciudad de Colombia- y en el artista, como hemos visto, pueden observarse los dos talentos.

COLECCIONANDO SU PROPIA OBRA

Botero se ha dedicado a coleccionar su propia obra –especialmente la más temprana- por diferentes motivos. El apego a su pasado –una constante personal -, el saber que tal vez sea su obra más valiosa, la solvencia económica que le posibilita acceder a ella y la facilidad de disponer de su propio trabajo para exponerlo en retrospectivas - por la variable disponibilidad de los coleccionistas- son las razones principales. Botero dice: "A mí antes me producía pena no vender y ahora es al contrario. He conservado un buen número de obras que me han permitido hacer exposiciones en cualquier lugar. Y finalmente, lo que más produce placer a un artista, es poder verse en un museo." (46)

En esta declaración, de 1996 - cuatro años antes que Botero donará sus obras a Bogotá y Medellín- el pintor evidencia sus intenciones de ensamblar un grupo de obras selectas con fines de mostrarlas en el espacio ideal del arte, el museo.

EL VALOR DEL ARTE

En cuanto al exagerado valor de las obras de arte Botero sorprendentemente comenta: "El arte debe ser caro por que ó si no entonces un rico se lo podría comprar todo. Llega un petrolero gringo y se compra el museo del Louvre; envuélvame esos cuadritos y me los mandan a Texas. A los cuadros caros no les pasa nunca nada, y si les pasa algo los mandan a restaurar y quedan igualitos." (47)

Expondremos ahora el contenido de la colección para volver finalmente a la figura de Botero – coleccionista, visto a través de las obras, que de alguna manera le retratan.

IX.. LA COLECCIÓN

“Esta donación es una demostración personal de mi fé en nuestro país, en su futuro y en su mañana. Algunas personas me han preguntado cuál es el sentido de esta donación, el sentido que estas obras queden en Colombia, en un momento en el que el país está viviendo hechos tormentosos. Y la respuesta es que precisamente por que nuestra patria está acosada por la violencia es que esta colección deber quedar aquí.”

Fernando Botero,

Discurso de inauguración de la Donación Botero, 1 de Noviembre de 2000.

La Donación Botero consta de 208 obras en total. De ellas 85 obras pertenecen a 67 artistas internacionales –principalmente pintura – y 123 son autoría del donante. La colección está centrada principalmente en artistas europeos del Siglo XIX y XX y en ella se encuentran obras de Frank Auerbach, Francis Bacon, Balthus, Barceló, Max Beckmann, Pierre Bonnard, Eugene Bodin, George Braque, Caillebote, Calder, Caro, Chagall, De Kooning, Degas, Delaunay, Dalí, Estes, Freud, Giacometti, Gonzáles, Greco, Grosz, Jorn, Katz, Kitaj, Klimt, Kokoshka, Lam, Laurens, Lèger, Marini, Matisse, Matta, Miró, Monet, Moore, Motherwell, Picasso, Pissarro, Rauschenberg, Renoir, Sisley, Soutine, Tamayo, Tàpies, Torres García, Toulouse Lautrec, Valdés y Vuillard entre otros y está avaluada en unos 100 millones de dólares. (48)

Fue inaugurada oficialmente por el propio artista el 1 de Noviembre de 2000, quién la calificó como una demostración personal de su fé en el país y como un “acto de paz”. Botero declaró: “algunas personas me han preguntado cuál es el sentido de esta donación, el sentido que estas obras queden en Colombia en un momento en el que el país está viviendo hechos tormentosos. Y la respuesta es que precisamente por que nuestra patria está acosada por la violencia es que esta colección debe quedar aquí. A la barbarie hay que oponer civilización; a la violencia cultura, a la intolerancia debemos oponer el arte por que el arte no es un capricho que adorna una sociedad, sino una necesidad espiritual.”

(49)

En la entrevista concedida por el artista a la Directora de la Revista *Art Nexus* Celia Sredni de Birbragher Botero ha contado que la idea surgió a partir del ofrecimiento de construir un museo para albergar su obra que le hiciera el entonces Alcalde de Bogotá Enrique Peñalosa. Botero, entusiasmado pero a la vez desconfiando de la continuidad del proyecto por los cambios políticos busca a una institución más estable, el Banco de la República, que acogió con entusiasmo el proyecto haciéndose cargo de todos los gastos: Seguros, salarios del personal, transferencia de obras, transporte etc. No era esta, sin embargo, la primera vez que Botero realizaba una donación. En 1996 donó algunas de sus obras al Museo de Arte Moderno de Washington y regaló 20 dibujos y acuarelas y 15 esculturas medianas al Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber, MACCSI. Botero, en sus propias palabras lo hizo en agradecimiento al cariño que le han profesado los venezolanos e indirectamente al apoyo de este museo para con él, pues este fue el primer museo que realizó una retrospectiva de su obra, en 1976, lo que haría posteriormente en 1986, 1989 y 1996.

Botero quién se acercaba a los 70 años, quiso asegurar un destino seguro para su obra y su memoria, y decidió con justicia que el mejor lugar era su propio país. Pocas satisfacciones pueden ser mas grandes para todo ser humano que lograr el reconocimiento y el aprecio de sus semejantes, y Botero, consciente del cariño y atención que le han propinado, decidió responder con generosidad.

EL MUSEO BOTERO

El Museo Botero, que alberga de forma permanente a la colección, era el antiguo Palacio Arzobispal que durante la Colonia sirvió para albergar a los prelados que visitaban la ciudad en

su tránsito hacia el sur del continente. En 1724, El Arzobispo Antonio Claudio Álvarez compra la casa, que es mejorada por el Arzobispo Antonio Caballero y Góngora entre 1788 y 1790 llegando a ser una de las dos únicas casa que tenían chimenea en la ciudad. El 9 de Abril de 1948, en la revuelta popular ocasionada por el asesinato del caudillo Jorge Eliecer Gaitán, la casa es reducida a escombros, y se reconstruye a partir de fotografía aéreas, dibujos y vistas en 1955, para albergar la Corte Suprema de Justicia. En 1979 cambia de uso para albergar la Hemeroteca de la Biblioteca Luis Angel Arango y desde 1990 empieza a albergar la Colección Permanente de la misma. Para recibir la Colección Botero, el edificio sufrió un proceso de adaptación y reformas, pues por el volumen de la misma, se necesitaba rediseñar los espacios. El edificio está situado al frente de la Biblioteca Luis Angel Arango y se encuentra muy cerca de las instalaciones del gobierno central colombiano, en el centro de Bogotá. (50)

LAS OBRAS

“Al lado de esta colección real estaría la “Colección imaginaria”, que reuniría las obras de cada pintor y de pintores que desde siglos no están en el mercado. Yo, por ejemplo, habría coleccionado imaginariamente a los primitivos italianos, a Velázquez, Vermeer.....”

Fernando Botero

Según Botero, la colección se formó a partir de intercambios de obra por su propio trabajo, - principalmente con las galerías con las cuales trabaja: Marlborough principalmente -, subastas – Christie’s y Sotheby’s principalmente – e intercambios de obra con otros coleccionistas “ uno de los aspectos de la diversión de coleccionar” para el artista. (51)

Mencionaré brevemente el contenido total de la colección para en una sección posterior dedicarme detenidamente a ellas:

La colección está dispuesta en 12 islas, 5 muestran la obra de otros artistas y 7 están dedicadas a Botero. Lo más interesante de ambas colecciones sin duda alguna, el grupo de obras del Siglo XIX. Los paisajes de Boudin, Corot, Caillebotte, Renoir, Guillaumaine, Monet, Marquet, Sisley y Pissarro son exquisitos y llenan un vacío, pues los paisajes europeos del Siglo XIX son bastante raros en Colombia. El “Desnudo con silla” de Bonnard –una de las joyas de la Donación - el pastel de Degas “La mujer en el baño”, la “bebedora de absenta en Grenelle” de Toulouse – Lautrec, el “Retrato de Vera Renoir” de Renoir, la “Gitana” de Corot ilustran perfectamente la figuración de fin de Siglo. De obras posteriores, hay que resaltar el magnífico cuadro de Beckman “Maternidad” –considerado por Botero cómo la mejor obra de la Donación y adquirida a través de la viuda del pintor- la pintura de Chagall “El payaso volador,” el óleo de De Chirico “Naturaleza muerta evangélica”, las tres pinturas de Braque y el cuadro de Miró – una de las obras que mas se ha expuesto y que junto al ya mencionado Beckmann, son de las más importantes en la Donación-. Gran parte de los artistas importantes del Siglo XX están representados a través de obras menores – Freud, Calder, Caro, De Kooning, Rauschenberg, Bacon – y dibujos - Balthus, Klimt, Giacometti, Picasso, Moore- De las buenas obras de posguerra –escasas en la colección- se destacan las “Mujeres de la vida galante” de Delvaux y el óleo de Matta, “Acontecimiento”, tal vez la obra de la segunda posguerra más valiosa en la colección.

En términos generales, la colección es importante por su rareza en el medio colombiano, por que ofrece la posibilidad a un público neófito de hacerse una idea clara del Arte de los dos

últimos siglos y finalmente, por que a través de ella se puede explicar la obra y la vida del artista más notorio que ha tenido la nación.



Max Beckmann. "Maternidad"

SUS PROPIOS TRABAJOS

De sus propias obras Botero donó mayormente su producción reciente, lo que puede ser interpretado como la realización de un deseo de trabajar exclusivamente para el proyecto, ó bien como opción ante la falta de disponibilidad de obra suya anterior. La cantidad de obras recientes es notable, pues mientras 78 de ellas pertenecen al periodo 1990 – 1999, 15 fueron elaboradas en la década anterior a esta, 4 pertenecen a sus obras de la década de los 70 y tan sólo 2 de ellas - ambas de 1969- ilustran a la década de los 60.

Las esculturas, fueron realizadas entre 1995 – 6 en bronce, a excepción de tres mármoles y pertenecen todas a producciones seriadas de 2/2 a 6/6.



EL PROYECTO CIUDAD BOTERO

Paralelamente a la donación hecha a través del Banco de la República, Botero tenía preparada desde tiempo atrás una donación selecta de sus obras para su ciudad natal, Medellín. En una entrevista realizada en 1976, Botero declaraba tener ya 15 obras en una caja fuerte en Nueva York a la espera de un arreglo con el Museo de Antioquía que permitiera hacer posible dicha donación. (52)

En 1995 una bomba estalla en Medellín tras una de sus esculturas en un parque público matando a 27 personas, lo cuál hiere profundamente al artista, quién inicialmente piensa no volver a donar nada a su ciudad natal. Posteriormente reflexiona y decide que la única forma de responder a la violencia, - como lo declara en el discurso inaugural del Museo Botero, era oponiéndole cultura, civilización. (53)

Finalmente, diferentes arreglos con la Gobernación de Antioquia y la Alcaldía de Medellín permiten crear un proyecto a gran escala, destinado a mejorar la terrible imagen internacional que las mafias de la droga han dado a Medellín. El proyecto comprende la remodelación total del Palacio Municipal de Medellín, donde también se trasladarían las obras contenidas en el Museo de Antioquia, la instalación de esculturas de gran tamaño del artista y la recuperación del deteriorado entorno circundante. Botero participó activamente en el proyecto, donando 64 pinturas, 40 de ellas de su autoría y 21 de artistas contemporáneos, más 14 esculturas suyas todas ellas avaluadas en aproximadamente 102 millones de dólares. (54)

Obras de Matta, Francis, Frankenthaler, Rauschenberg, Schnabel, Stella, Tàpies y Vari (su actual esposa) entre otros componen el repertorio de pinturas donadas por el artista. Es interesante resaltar, que al igual que hizo para su donación al Banco de la República, Botero donó obras suyas muy recientes. En este caso obras que retratan la violencia reciente de Medellín y Antioquia, como "La muerte de Pablo Escobar", "Carro bomba" (1999), "Masacre de mejor esquina" (1997), "Guerrilleros durmiendo la siesta", (1999) y un retrato del jefe de las guerrillas, Manuel Marulanda Vélez, "Tirofijo." (1999)

El proyecto, tal vez haya emocionado más a Botero que la Donación hecha en Bogotá. El artista

declaró: "espero incorporarme mas a esta ciudad que quiero tanto y que me iba matando la nostalgia de no verla."(55) Dicho entusiasmo llevó a Botero a aumentar sus donativos pagando por los costos de la instalación de tres de las salas y donando un millón de dólares al Museo.



Fernando Botero. "Retrato de Manuel Marulanda 'Tirofijo' "

El Museo quedó estructurado conteniendo la sala Pre hispánica, la Sala Republicana, la Sala Temporal, la de Arte Contemporáneo, La Sala Francisco Antonio Cano y Marcos Tobón Mejía, pintores colombianos del Siglo XIX-XX

La sala de Arte Antioqueño y la Sala Pedrito Botero, dedicada a la memoria de su fallecido hijo donde reposan retratos póstumos hechos por el artista. En la insistencia por parte de Botero en crear esta sala, puede verse el significado que esta pérdida tuvo para él, mas aún si recordamos que en el accidente que le costara la vida al niño Botero estaba al volante.

Con su habitual visión comercial y filantrópica a la vez, Botero quiere ayudar con esta donación al desarrollo económico y empresarial de su tierra: "Con la esperanza de que esto sea una semilla para la gran colección que debe existir algún día. Esa gran colección se dará como se hicieron los museos de Sao Paulo y Caracas, en los cuales la industria y los particulares hicieron donaciones importantes". (56)

Como vemos, Botero mediante su empeño personal y el trabajo conjunto con el estado colombiano, ha logrado construir lo que es un sueño para todo artista, el lugar donde sus obras

puedan ser apreciadas en su conjunto por el público. Ahora, pasaremos a completar el retrato de Botero como coleccionista, un coleccionista – artista, una figura interesante para el historiador del arte que quiera acercarse al espíritu total de un creador y su mundo.

X. BOTERO COLECCIONISTA 2

Creo que el verdadero coleccionista compra por el sólo hecho de poseer las obras, incluso cuando ya no tiene donde colgarlas. Se vuelve un vicio incontrolable.

Fernando Botero

Hay varios hechos importantes a la hora de analizar a Botero coleccionista desde las obras que ha donado tanto a Bogotá como a Medellín. Lo primero, es excusarle un pequeño exceso de protagonismo al regalar tantas obras suyas –más de 100- que en algunos casos, hay que decirlo, no son de lo más brillante de su producción. Aún así, es entendible que Botero haya querido hacer esta donación que albergue su legado y sea depositario de su memoria.

Botero se ha manifestado en diversas ocasiones como poco admirador del arte contemporáneo, “el mas pobre en toda la Historia” en sus propias palabras y sorprenden algunas de las obras donadas al Museo de Antioquia, como las pinturas de Schnabel y Barceló, el cuadro de Frank Stella, la obra de Frankenthaler e incluso las tres obras de Rauschenberg –todas ellas obras menores -. Cómo veremos más adelante, Botero cuando ha invertido en otros artistas contemporáneos –Estes, Katz, Kitaj- también ha manifestado un conservadurismo evidente. La explicación la da el mismo artista: “Al principio adquirí cuadros que estaban más cerca de mi sensibilidad y de mis convicciones, pero cuando hace unos años contemplé la posibilidad de donar obras y hacer un pequeño museo, pensé que esta colección, debía tener un carácter didáctico. Así compré obras que tal vez no hubiera comprado para mí solo, de escuelas contrarias a mi temperamento de artista pero que admiro por ser obras claras en su intención”. (57)



Richard Estes. "Broadway bus at Liberty Street"

Y EL ARTE COLOMBIANO ?

Es sorprendente que el artista no haya incluido obras de artistas colombianos en su colección, ni de sus contemporáneos ni de artistas anteriores. En su colección, a diferencia de las otras grandes colecciones colombianas, no aparecen trabajos de sus contemporáneos Obregón, Negret, ni Ramírez Villamizar, tal vez por que todos ellos son artistas abstractos, ni las obras decididamente realistas de artistas menores que él : Cárdenas, Caballero, Jaramillo. - Botero se ha mantenido al margen de la escena artística colombiana y no ha tomado parte en los jurados de los eventos artísticos ni se ha manifestado al respecto. El artista parece sentir un desinterés general por lo que ocurre en el mundo artístico en Colombia, pero no sólo el arte colombiano produce poco interés en Botero, pues el arte latinoamericano parece también interesarle poco. En su colección, encontramos las obras “obligatorias” de cualquier colección latinoamericana

contemporánea –Tamayo, Torres García, Matta, Lam – obras, que proporcionalmente, resultan bastante reducidas en comparación al resto.



Robert Matta. "Aconcimiento"

LA COLECCIÓN Y EL ARTISTA

“Mi colección, como la de todo coleccionista, empieza por tener una obra que te gusta en el muro principal de tu casa. Luego sigue otra y otra. Y estas obras, empiezan por ser las más cercanas conceptualmente de tu idea de lo que debe ser el arte”.

Fernando Botero

Ambas colecciones, pueden verse como puntos de apoyo y referencia en la obra de Botero, información de consulta de primera mano envidiable para cualquier estudioso de la pintura y la escultura. Pueden ser vistas como amplios catálogos referenciales de los temas, composiciones y otros recursos formales de su obra, que he decidido agrupar en diferentes categorías, confrontándoles a la obra boteriana. Abundan en ella las figuras realizando acciones cotidianas, figuras en reposo, retratos, imágenes surrealista, oníricas y de transformación volumétrica, paisajes, bodegones y naturalezas muertas.

Extendiendo esta catalogación comparativa, podemos encontrar a la figura en reposo en las esculturas de Moore “ Dos figuras reclinadas”, los “Relieves escultóricos” de Laurens, los aguafuertes de Freud (únicos grabados de la colección) “Mujeres acostadas”, que pueden relacionarse directamente con los mismos temas desarrollados por Botero en sus esculturas en pequeño formato “Mujer con fruta ” ó “Venus dormida”. La figura en su cotidianeidad en el “Grupo en el campo” de Lèger – de quién Botero ha hecho apropiaciones numerosas-, el “Desnudo con silla” de Bonnard, la “Maternidad” de Beckmann, las “Mujeres en el baño” de Degas, el “Hombre fumando” de Picasso se corresponden de manera clara con los numerosos dibujos y acuarelas de Botero “Una familia”, “Madre e hijo” y “Hombre fumando”.



Henry Moore.

El retrato, otro de sus géneros preferidos aparece frecuentemente, en "El retrato de Madame Wittgenstein" de Klimt, el "Dibujo de mujer" de Matisse, el "Retrato" de Vuillard, el "Retrato de mujer por la izquierda" de Kokoshka, el "Henry Miller" de Marini.

Los personajes marginales, otro de los temas preferidos de Botero se corresponden perfectamente entre pinturas como la "Conversación" de Grosz ó la "Bebedora de absenta" de Toulouse-Lautrec y la "Mujer con pájaro" ó la "Celestina" de Botero.

La imagen surrealista y onírica: Claves reveladoras del manejo del tiempo y la inmovilidad espacial en la obra de Botero pueden ser vistas en otras obras, de donde, me atrevo a insinuar, Botero ha tomado bastante: Delvaux "Mujeres de la vida galante," la "Naturaleza muerta evangélica" (a pesar de su nombre es un paisaje urbano) de De Chirico, "El payaso volador" de Chagall, el "Busto retrospectivo de mujer" de Dalí, el "Estudio de un niño" de Bacon y el óleo de Miró "El disco rojo persiguiendo a la alondra".

Curiosamente, los artistas expresionistas –anteriores y posteriores a la Segunda Guerra Mundial– son "tolerados" por Botero en sus obras más "figurativas": las "Hortalizas frescas" de Asger Jorn, la "Mujer sentada" de De Kooning, el "Paisaje" de Motherwell, "Mornington Crescent hacia el sur" de Auerbach, el "Ramo inclinado" de Barceló y el "Paisaje" de Nolde son prueba de ello. Una excepción, la constituye el Tàpies "Aparición", única obra verdaderamente abstracta de las dos colecciones.

Cómo mencioné anteriormente, Botero prefiere artistas contemporáneos mas afines a él –por lo menos más "realistas"–: la "Luz de luna" de Alex Katz, el "Hotel Sorbonne" de Kitaj, el paisaje urbano de Richard Estes "Broadway bus at Liberty Street", las "Mujeres acostadas" de Lucian Freud. El último tema pictórico a analizar, el paisaje contemporáneo, se encuentra representado por un grupo de artistas de segunda línea, y su inclusión, cómo es evidente, obedece a gustos muy personales. Me atreveré acá, a comparar directamente obras de estos artistas con las del pintor. Los grupos de árboles apiñados y

pintados en una particular forma de realismo derivada de la fotografía de Neil Welliver en "Puesta de sol en Febrero" se corresponden con la misma estructuración paisajística de forestas que hace Botero en "Caminando cerca del río". El "parís" de Raymond Mason en su ablandamiento de las formas arquitectónicas y su primitivismo lírico es equivalente a "Un pueblo" ó "terremoto en Popayan".



Dalí

En cuanto a las esculturas, es importante notar que todas ellas están hechas en los mismos materiales que Botero utiliza –el bronce y el mármol– y que tratan directamente con problemas de resolución volumétrica a partir de la figura al igual que sucede con las figuras "gordas" de Botero. Las 3 obras de Ernst, las "Mano derecha levantada" y "Mano izquierda levantada" de Julio González, el "Cardenal sentado" de Giacomo Manzù, la "Armonía" de Maillol, el "Henry Miller" de Marini son elocuentes al respecto. De alguna forma, Botero ha utilizado las obras que

donó cómo espejo de su propia obra, cómo continuación de su legado en una actitud que ó bien puede mirarse cómo clara vanidad ó como declaración de principios.



González.

XI. LA DONACIÓN BOTERO HACIA EL FUTURO

LABORES DE DIFUSIÓN

Según los deseos del artista, la colección “pertenece a todos los colombianos”. Por ello El Museo Botero está abierto diariamente, excepto los lunes, y su entrada es gratuita. Su generosidad se ha visto bien recompensada, pues se calcula que la colección recibe un promedio diario de 1000 visitantes durante la semana y el doble –unos 2000- los fines de semana. Así, se cumplen los deseos filantrópicos del artista, quién declara en entrevista a Ana María Escallón: “Vivir cerca de grandes museos es importante. Esto, es un problema para un artista latinoamericano, por que lo que realmente necesita es una serie de valores que te inculquen un interés en la calidad, el deseo de excelencia.”(58) dentro de los programas de difusión de la colección se ha adecuado una “Sala Infantil Fernando Botero” dedicada a acercar a los niños al arte, y un programa de visitas – taller que se lleva a cabo los sábados a las 11 de la mañana.

LAS PUBLICACIONES

DONACIÓN BOTERO

La Biblioteca Luis Angel Arango editó el libro “Donación Botero” en el año 2000, catálogo donde se encuentra la totalidad de las obras de la colección.

El catálogo, de 303 páginas incluye el texto “De Corot a Barceló” de Juan Manuel Bonet. El autor se dedica a realizar una lectura informativa de sobre los autores en la colección – a la manera de los catálogos de las colecciones de los bancos – sin incluir una perspectiva personal que nos acerque a la naturaleza de la colección cómo colección y la forma cómo fue construida. Sin embargo Bonet hace algunas observaciones que quiero resaltar: El autor nota la ausencia de pintores cómo Klee, Kandinsky, Mondrian y los constructivistas rusos –el tipo de obra que Botero no gusta- y nota además que la colección “gira –como la propia vida, hoy, de quien la ha reunido- principalmente, en torno a París.”(59) Sin embargo, el autor dá el visto bueno a la colección al declara que en la colección “hay no pocas obras maestras y de “museo”, obras de altísimo nivel”. (60) El catálogo cuenta además con una corta entrevista con el artista realizada por Cristina Carrillo y el ensayo “ Fernando Botero, un utópico realista” de la crítica de arte colombiana Ana María Escallón. El ensayo de Escallón, se dedica a hacer una lectura formalista de las obras de Botero en la colección, sin añadir una nueva perspectiva sobre la obra del artista.

La lista de obras de la colección contiene una información que se echa de menos en la mayoría de los catálogos, y es la inclusión de la procedencia de las obras y las exposiciones en las que se han mostrado.

En su parte visual, hay que mencionar que las fotografías del catálogo son excelentes, los comentarios de las obras demasiado breves –parecen diseñados para personas que apenas se acercan al arte, lo cuál no es necesariamente lo más adecuado – y carecen en general de profundidad y extensión. Por último el precio, el catálogo puede obtenerse por 70000 pesos, aproximadamente 20 euros, un precio bastante bajo para el consumidor europeo ó norteamericano, pero un poco alto para el consumidor medio colombiano, que podría acceder con mayor facilidad a una edición menos lujosa y voluminosa –el catálogo es de gran formato-.

OTRAS PUBLICACIONES

En 1999, el Banco Central Hispano había hecho en Madrid la exposición y el catálogo “De Corot a Barceló. Obras en la colección Botero” (61) donde se mostraban las obras que el mismo año serían donadas a Bogotá y Medellín. La Biblioteca Luis Angel Arango y El Navegante Editores han publicado también “Un mundo del tamaño de Fernando Botero” una publicación destinada a acercar a los niños a la obra del artista, de la misma forma que han hecho la Fundación Tàpies ó la Fundación Joan Miró para promover a nivel masivo la obra de los artistas catalanes en Barcelona. Sería interesante aunque no forma parte de las políticas del banco de la república – la edición de productos Botero, que cumplieran la misma función que los ya mencionados productos Miró, Tàpies ó Picasso. Al igual que estos artistas, Botero tiene un estilo fácilmente identificable y de gusto masivo, que sin duda, tendría aceptación inmediata si se popularizara a través de materiales de papelería, ropas y objetos varios.

EN LA LINEA

La colección puede ser visitada a través del portal del Banco de la República ó del de la Biblioteca Luis Angel Arango. Allí se encuentran imágenes de la totalidad de las obras de la colección, una biografía del maestro, un ensayo del crítico de arte German Rubiano Caballero, enlaces con otras páginas acerca del pintor y los discursos inaugurales del maestro, el Director del Banco de la República, y el director de la Sección Cultural del mismo.

A pesar de la calidad del portal, varias cosas se extrañan. Por ejemplo, un ensayo especializado sobre la colección, mayor información sobre la historia de la misma, que podría obtenerse incluyendo una relación comentada por el mismo donante y sus opiniones sobre cada obra y la totalidad de ellas – extendiendo la información del catálogo -. Un foro con temas de debate programados y orientados por la Biblioteca serían también bastante interesantes para permitir el intercambio de opiniones y relacionar a personas interesadas en la colección, el artista y su obra.

En cuanto a material audiovisual ó gráfico se extrañan también imágenes que muestran el conjunto de obras y el Museo, cómo también animaciones y gráficos que ilustren más completamente al visitante –un mapa con la ubicación de las obras, por ejemplo -.



XII. VALORACIÓN DEL TRABAJO

Mi valoración personal de este trabajo, quiero realizarla no sólo considerando el producto –el texto - sino el proceso –académico, investigativo – que he seguido, y desde el cuál puedo hablar con más justicia. Al iniciar el trabajo tres objetos principales y relativamente desconocidos me planteaba. Primero, el coleccionismo de arte, en el mundo, en Latinoamérica y especialmente, en Colombia –donde continuaré desarrollando mis actividades de artista y profesor, y por ello, mi interés en el tema -. Segundo, la persona de Fernando Botero, que si bien es el artista más conocido de mi país, no me había cautivado nunca –ni cómo artista, ni como persona pública, ni cómo coleccionista -. Tercero, la Donación Botero, que si bien la había visitado en una ocasión antes de venir a Barcelona, me había producido diferentes impresiones que comentaré más adelante.

Si estos eran los tres grandes temas a desarrollar, quiero acá mencionar cómo fue mi aproximación a ellos. Mi investigación sobre mercados y colecciones en Latinoamérica, la desarrollé a partir de la revista Art News. Cómo su nombre lo indica, la revista está dedicada a informar sobre el mundo del arte. A diferencia de otras revistas especializadas de habla inglesa como Art Forum ó Art in America, Art News dedica regularmente artículos a lo que ocurre en la región, poniendo especial énfasis en los movimientos económicos que se producen en el área. Art News edita anualmente un número dedicado a los 200 más grandes coleccionistas del mundo y otro a las 50 personas más influyentes en él y regularmente edita números – guía para los coleccionistas –cómo coleccionar, que coleccionar- Estos artículos fueron la base a partir de la cuál desarrollé mi investigación sobre colecciones en Latinoamérica y su participación en el coleccionismo global –destacable además – y a través de los cuales llegué a conocer de la existencia y trayectoria de los coleccionistas. A los museos de Latinoamérica y sus colecciones llegué con facilidad a través de sus páginas web –algo que hace algunos años me hubiese tomado meses ó incluso dentro del corto periodo que me fue dado para realizar esta investigación hubiese sido imposible-.

Para aproximarme a Fernando Botero, las páginas web de los diferentes periódicos – especialmente El Colombiano de Medellín – me fueron muy útiles y en gran medida resultaron suficientes para entenderle a nivel personal. Su obra, ampliamente difundida en la red, la estudié a partir de los ensayos de Sullivan y Rubiano –ambos asequibles a través de la página de la Biblioteca Luis Angel Arango- y del catálogo, que recibí en el periodo de edición final de este texto. Obviamente durante toda mi vida he estado expuesto a la obra del artista y a pesar de no ser uno de mis predilectos, por rigor profesional y cierta vinculación –un miembro de mi familia fue retratado por el artista- conocía su obra en forma general. Estudiarlo con detenimiento, cómo lo hice para este trabajo, me ayudó a aceptar más su trabajo –que me parecía repetitivo y excesivamente decorativo- y decidir que aspectos de él me atraen y aprecio y cuáles no. Quiero expresarlo acá, pues creo que el cambio en mis apreciaciones son parte de mi experiencia valorativa. En mi opinión, el Botero que se encuentra en la definición de su estilo personal 1962-65 es excelente. Aún en esas obras el artista utiliza un estilo expresivo y libre, casi tenebrista donde las influencias de Bacon, Ribera y Zurbarán –en el claroscuro, en el drama de los personajes – son notables. También encuentro en sus obras de fines de los 60 y principios de los 70 una mordacidad, misterio y poesía notables, que fueron diluyéndose en la obra del artista al finalizar la década, cuando el artista empieza a hacer escultura – la cuál, sin temor a equivocarme, es fantástica -.

De su trabajo pictórico de los años 80 y 90 sólo creo destacable la serie “La corrida” y creo, que si no fuese por sus prodigiosas esculturas, el artista valdría muchísimo menos hoy.

La Donación Botero la visité en el año 2001 y de ella guardo varias impresiones: La excesiva cantidad de pinturas de Botero, sus excelentes dibujos en pequeño formato, la calidad de los

paisajes del Siglo XIX y la cantidad de obras de artistas importantes del Siglo XX –aún a través de obras menores -.

Desprendiéndome del plano personal y la apreciación subjetiva, creo que mi trabajo puede ser de utilidad para las personas que quieran acercarse a la persona de Fernando Botero y sus donaciones a Bogotá y Medellín, a los interesados en conocer de manera exploratoria las colecciones públicas y privadas en Latinoamérica y en general, i se somete el texto a una posterior revisión y reducción, puede servir como texto de referencia básica para ambos fines.



Fernando Botero. "Hombre"

NOTAS

1. Para obtener una información detallada de la estructura museística del país véase la página web del Museo Nacional de Colombia: www.museonacional.gov.co
2. Melo, Jorge Orlando. Discurso inauguración colección Botero, en la página dedicada a la Colección: www.lablaa.org
3. Quienes no sólo venden piezas precolombinas sin registro de procedencia sino que además han presentado sospechas de falsificación de obras. Véase el artículo "Standing up to the smugglers" de Roger Atwood, revista Art News, June 2000, Vol 99, N.6, páginas 118-123.

4. Véase el artículo "The incredible growing of art museums" de Blake Eskin, dedicado a seguir el boom museístico que se vive en Occidente actualmente. El autor menciona como afines del 2001, 74 grandes museos en el mundo estaban construyéndose ó en planes de rehabilitación y ampliación: Desde Austin, a Ohio, Vigo, Rotterdam ó Tian Jin (China), y desde los 3.5 millones de dólares gastados por el Palais de Tokio de Paris hasta los 300 del Los Angeles County Museum of Art, Eskin, Blake. "The incredible growing of art museums." *Art News*, Volumen 100, N9, Octubre de 2001. Páginas 138 – 149.
5. Véase "Searing at the Top", de Andrew Decker. Decker ha investigado el crecimiento del sector en términos económicos. Entre otras cosas menciona el hecho que en la década de los 90, 100 nuevos billonarios norteamericanos entraron al mercado internacional del arte con intereses en edificar sus propias colecciones. Decker, Andrew. "Searing at the Top". *Art News*, Octubre 1998. Volúmen 97, N 9.
6. Para mayor información del Museo véase su página web: www.museotamayo.org Consultado el 17-04-03
7. Para entender el posicionamiento que ha encontrado en el mercado internacional el arte latinoamericano durante la última década véanse los artículos "Fantastic voyage: The Latinamerican explosion" por Edward Sullivan, *Art News*, Summer 93, Volumen 92, número 6 y "Heading toward the mainstream", de María Ganzo, *Art News*, June 2000, volumen 99, número 6, página 75.
8. Para mayor información sobre los grandes coleccionistas mexicanos véase *Art News*, Summer 1999, Volúmen 98, número 7, páginas 126 –7.
9. Véase la página WEB del Museo: www.maccsi.org Consultado el 17-04-03.
10. Véase la entrevista que hace a Imber Celia Sredni En *Art Nexus*, Número 38, Noviembre del 2000.
11. Véase "Venezuela, lively and fluorishing". Esterow, Milton, *Art News*, Diciembre 1994, Volúmen 93, N 10. Pagina 109.
12. Véase el artículo "Latinamerica´s last trends. En *Art News*, Summer 1994, Volúmen 93, número 6. Páginas 151 –2.
13. Ibid.
14. Revista Lápis, 182. 2003. Número 182, Año 21.
15. Esterow, páginas 109 – 110.
16. Para mayor información del Museo véase su página: www.aamnba.com.arg
17. Carlisle, Cristina. "Buenos Aires: A time to bulid". *Art News*, Junio 1998. Volúmen 97, número 6. Páginas 102 – 4.
18. Véase "From Bilbao to Brazil?" , en *Art News*, January 2000. Volúmen 99, número 1, página 49.
19. Para mayor información consúltese la página del Museo: www.masp.art.bra/ Consultado el 16-04-03.
20. Véase la página oficial del museo: www.mamrio.com.br/acervo.html Consultado el 16-04-03.
21. *Art News*, Summer 94, 1994. Volumen 93, número 6. Páginas 146-7.
22. Véase el artículo "Casting light on Latin American Art". *Art News*, Febrero 2001. Volúmen 100, número 2. Página 60.

23. Véase www.banrep.gov.co

24. Ibid.

25. www.museonacional.gov.co Consultado el 15 – 03 –03.
26. Para encontrar más información del MAMBO véase <http://212.38.88.210/bogotá-visual/museos/mam/historia.html>
27. Que aparecen representadas en las artes menores: La elaboración de tejidos, la cerámica, la talla y otros objetos de gran riqueza y variedad, favorecidas por un mercado masivo en constante expansión y que merece ser tenido en cuenta para análisis ulteriores sobre la conformación de mercados, públicos e identidad cultural en el país.
28. Esterow, página 114.
29. "A boom with many views" Cristina Carlisle, *Art News*, June 1997, Volúmen 96, número 6.
30. Roca, José. "Gráfica crítica", en Columna de Humo. Número 4. www.universes-in-universe.de/columna/col4/col4htm Roca señala que una obra gráfica de un artista colombiano – Cardenas, Laignelet, Caballero- cuesta entre 1000 y 3000 dólares en el mercado local – y son artistas locales- mientras obras de artistas reconocidos internacionalmente como Close , Serra, Tàpies ó Clemente alcanzan los mismos precios en el mercado internacional. Cómo señala Roca, esto desestimula a los potenciales coleccionistas del mañana, quienes necesitan más facilidades para empezar sus colecciones. Mas aún, si tenemos en cuenta que el ingreso de un profesional medio es más bajo en Colombia que en Europa ó los Estados Unidos.
31. www.geocities.com/colombia_botero Consultado el 01-04-03
32. www.imageandart.com/tutoriales/botero.htm Consultado el 01-04-03
33. Barr por otra parte, era el director de la sección dominical del New York Times en ese momento. Véase Sredni de Birbragher, Celia., "Entrevista con Fernando Botero", *Art Nexus*, número 34, Noviembre de 1999.
34. Botero le ha dedicado a Pedrito varios retratos póstumos, y cómo veremos más adelante, una sala entera en el Museo de Antioquia, en Medellín.
35. En entrevista concedida al periódico El Mundo: www.el_mundo.es/magazine/m64/texto/boteo1.html Consultado el 09 – 04 – 03.
36. La Biblioteca Luis Angel Arango expuso la serie y editó un catálogo de la exposición, titulado "La Corrida". Biblioteca Luis Angel Arango. Bogotá, 1993.
37. Boletín de prensa de la fiscalía N 20. www.fiscalia.gov.co/pag/divulga/Bol2002/enero/bol20html Consultado el 05 – 04 – 03.
38. Satisfacciones más firmes le ha dado su hijo Juan Carlos, quién es escritor y ha publicado varios libros de cuentos como "las semillas del tiempo" y "Las ventanas y las voces".
39. www.geocities.com/colombia_botero
40. Entrevista con Tim Jhonson, "Botero laments 'decadence' of art". Miami Herald, Mayo 8 de 2000. En www.rose_hulman.edu/~delcova/colombia/decadence.htm Consultado el 10 – 04 –03
41. Entrevista con Héctor Abad Faciolince. www.eluniversal.com/verbigracia/memoria/N30 Consultado el 09 – 04 – 03.
42. www.gehon.ir.miami.edu Consultado el 15 – 03 - 03.
43. Kinsella, Eileen. "Don't waste the deduction", en *Art News*, September 2002. Volumen 101, N8. Páginas 128 –131.
44. www.karaart.com/botero/ Consultado el 15 – 03 - 03.
45. www.el_mundo.es/magazine/m64/texto/boteo1.html Consultado el 16 – 04 – 03.

46. Diario El Universal, de Caracas. Miércoles 16 de Octubre de 1996.
www.eud.com/1996/10/16/C16FER.html Consultado el 16 – 04 – 03.

47. Faciolince, op. Cit.
48. Entrevista con René Rodríguez para el Hispanic Magazine, "July-August 2001 Issue. Features." www.hispanicmagazine.com/2001/julaug/features Consultado el 09 - 04 -03.
49. www.banrep.gov.co
50. Ibid.
51. Cristina Carrillo. Entrevista con Fernando Botero. Catálogo de la colección "Donación Botero", Banco de la República, Bogotá, 2000.
52. www.laprensa.sandiego.org/archieve7september01 Consultado el 10 - 04- 03
53. Rodríguez, op. Cit.
54. El Mundo, op. Cit.
55. geocities, op. Cit.
56. www.elcolombiano.com/micolombiano7especiales/fernando_botero.htm Consultado el 09 - 04 -03
57. Carrillo, op. Cit.
58. www.museum.oas.org/permanent/figuration/botero/writings_about.html Consultado el 09 - 04 - 03.
59. Bonet, Juan Manuel. "Paseo por la colección", en Donación Botero, Banco de la república, Bogotá, 2000. Página 13.
60. Ibid.
61. "De Corot a Barceló. Obras en la colección Botero "Fundación Banco Central Hispano, Madrid, 2000.

BIBLIOGRAFÍA

ACERCA DE LA COLECCIÓN Y EL ARTISTA:

Bonet, Juan M

anuel. "Paseo por la colección", en *Donación Botero*, Banco de la república, Bogotá, 2000. Página 13.

Cristina Carrillo. "Entrevista con Fernando Botero". Catálogo de la colección *Donación Botero*, Banco de la República, Bogotá, 2000.

La Corrida. Biblioteca Luis Angel Arango. Bogotá, 1993.

De Corot a Barceló. Obras en la colección Botero. Fundación Banco Central Hispano, Madrid, 2000.

PÁGINAS DE MUSEOS

Museo Rufino Tamayo: www.museotamayo.org

Museo Nacional de Colombia: www.museonacional.gov.co

Biblioteca Luis Angel Arango: www.lablaa.org

Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber: www.maccsi.org

Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires: www.aamnba.com.arg

Museo de Arte Moderno de Sao Paulo: www.masp.art.bra/ Consultado el 16-04-03.

Museo de Arte Moderno de Río: www.mamrio.com.br/acervo.html Consultado el 16-04-03.

Banco de la República: www.banrep.gov.co

Museo de las Américas: www.museum.oas.org/permanent/figuration/botero/writings_about.html
Consultado el 09 – 04 – 03.

REVISTA ART NEWS:

Atwood, Roger "Standing up to the smugglers" de revista Art News, June 2000, Vol 99, N.6, páginas 118-123.

Carlisle, Cristina. "Buenos Aires: A time to bulid". *Art News*, Junio 1998. Volúmen 97, número 6. Páginas 102 – 4.

Carlisle, Cristina "A boom with many views" *Art News*, June 1997, Volúmen 96, número 6.

Decker, Andrew. "Searing at the Top". *Art News*, Octubre 1998. Vol 97, N 9.

Eskin, Blake. "The incredible growing of art museums." *Art News*, Volumen 100, N9, Octubre de 2001. Páginas 138 – 149.

Esterow, Milton. "Venezuela, lively and flourishing". *Art News*, Diciembre 1994, Volúmen 93, N 10. Pagina 109.

Ganzo, María "Heading toward the mainstream", de *Art News*, June 2000, volumen 99, número 6, página 75.

Kinsella, Eileen. "Don't waste the deduction", en *Art News*, September 2002. Volumen 101, N8. Páginas 128 –131.

Sullivan, Edward "Fantastic voyage: The Latinamerican explosion" *Art News*, Summer 93, Volumen 92, número 6.

Art News, Summer 1999, Volúmen 98, número 7, páginas 126 –7.

Consultado el 17-04-03.

"Latinamerica's last trends. En *Art News*, Summer 1994, Volúmen 93, número 6. Páginas 151 – 2.

"From Bilbao to Brazil?", en *Art News*, January 2000. Volúmen 99, número 1, página 49.

Art News, Summer 94, 1994. Volumen 93, número 6. Páginas 146-7.

"Casting light on Latin American Art". *Art News*, Febrero 2001. Volúmen 100, número 2. Página 60.

Revista Lápis, 182. 2003. Número 182, Año 21.

REVISTA ART NEXUS:

ART NEXUS, que empezó como Arte en Colombia (1976), es una de las pocas revistas especializadas en el continente. Contiene información de actualidad y artículos de poca profundidad. Difunde el arte colombiano en América Latina y los Estados Unidos, de ella extraje dos entrevistas realizadas por su directora:

Sredni de Birbragher, Celia, "Entrevista con Fernando Botero", *Art Nexus*, número 34, Noviembre de 1999.

Celia Sredni. "Entrevista a Sofia Imber" En *Art Nexus*, número 38, Noviembre del 2000.

COLUMNA DE ARENA:

Publicación y foro de debate creado por el crítico y curador José Roca –quien dirigió la Sección de Artes Plásticas de la Biblioteca Luis Angel Arango-. De gran interés, es una de las pocas publicaciones de análisis del arte colombiano contemporáneo. De ella utilicé el artículo:

Roca, José. "Gráfica crítica", en Columna de Arena. Número 4. www.universes-in-universe.de/columna/col4/col4.htm

PAGINAS DE PERIÓDICOS:

Miami Herald : www.rose_hulman.edu/~delcova/colombia/decadence.htm Consultado el 10 – 04 – 03

www.gehon.ir.miami.edu Consultado el 15 – 03 - 03.

El Mundo (Caracas):

www.el_mundo.es/magazine/m64/texto/boteo1.html Consultado el 16 – 04 – 03.

Diario El Universal, (Caracas):

Entrevista con Héctor Abad Faciolince. www.eluniversal.com/verbigracia/memoria/N30
Consultado el 09 – 04 – 03.

Hispanic Magazine –Miami-: www.hispanicmagazine.com/2001/julaug/features Consultado el
09 – 04 – 03.

La Prensa (Caracas): www.laprensa_sandiego.org/archieve7september01 Consultado el 10 - 04-
03.

El Colombiano
(Medellín): www.elcolombiano.com/micolombiano7especiales/fernando_botero.htm Consultado el
09 – 04 – 03.

OTROS:

Bogotá Visual: Página web dedicada a la difusión de artistas, museos y galerías en Bogotá.
<http://212.38.88.210/bogotá-visual/museos/mam/historia.html>

www.karaart.com/botero/ Consultado el 15 – 03 - 03. Página en la que se encuentra el ensayo
de Edward Sullivan dedicado a Botero. www.eud.com/1996/10/16/C16FER.html Consultado el 16
– 04 – 03.

Boletín de prensa de la fiscalía N 20. www.fiscalia.gov.co/pag/divulga/Bol2002/enero/bol20html
Consultado el 05 – 04 – 03

www.geocities.com/colombia_botero Consultado el 01-04-03 Página dedicada a la difusión de la
obra de Botero. Contiene varios links y obras del artista.

www.imageandart.com/tutoriales/botero.htm Consultado el 01-04-03 Página dedicada a la
difusión de la obra de Botero. Contiene varios links y obras del artista.

